

**La lucha obrera en Tucumán:
del ingenio Los Ralos a la fábrica Textil Escalada (1966-1973)**

**Workers' struggle in Tucumán:
from Los Ralos sugar mill to Escalada textile factory
(1966-1973)**

SILVIA NASSIF

Instituto de Investigaciones Históricas "Dr. Ramón Leoni Pinto" [INIHLEP]
Facultad de Filosofía y Letras [FFyL]
Universidad Nacional de Tucumán [UNT]
Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas [CONICET]
nassifsilvia@gmail.com

Resumen

En el presente artículo nos concentramos en el examen de la lucha de la clase obrera y demás sectores populares en una de las localidades que sufrió el cierre de su principal fuente de trabajo: el ingenio Los Ralos. Ello sucedió en el contexto de la política de cierre de ingenios tucumanos por parte de la dictadura autodenominada "Revolución Argentina". Tras la clausura del ingenio, el gobierno dictatorial promovió la apertura de la Textil Escalada, que no llegó a ocupar al 5% de los ex trabajadores azucareros. A esto se sumó que dos años más tarde la Textil sería cerrada por sus propietarios. Tomar el caso de la lucha obrera de Los Ralos nos permite, además de conocer las formas de organización que llevaron a cabo los pobladores, analizar las consecuencias de las políticas "racionalizadoras" y "modernizadoras" llevadas a cabo por el gobierno dictatorial sobre una población en concreto. Al mismo tiempo nos posibilita demostrar, en pequeña escala, la falsedad de la supuesta promoción de la expansión industrial y la diversificación agraria por parte del régimen dictatorial, ya que en realidad lo que hubo fue una política de concentración de la agro-industria azucarera.

Palabras Clave: Lucha obrera y popular; Ingenio Los Ralos; Textil Escalada

Summary

In this article we focus on the examination of the struggle of the working class and other low income sectors in a town that suffered the closure of its main source of employment: Los Ralos sugar mill. This occurred during the self-appointed "Argentinian Revolution" dictatorship in a context where the policy was to close all sugar mills in Tucuman. After the closure of Los Ralos, the dictatorial government promoted the opening of Escalada textile factory, which came to employ only just 5% of the former sugarcane workers. Only two years later the textile factory would be shut down by its owners. Apart from studying the organizational structure workers of Los Ralos carried out, in this case we can analyze the consequences of "rationalizing" and "modernizing" policies carried out by the dictatorship within a given and specific population. At the same time this proves and supports, on a small scale, the falsity of the alleged endorsement of industrial expansion and agricultural diversification during the dictatorial regime, while in fact the government carried on a policy of concentration of the sugar agro-industry.

Key Words: working class struggle fight; sugar mill Los Ralos; textile Escalada

La lucha obrera en Tucumán: Del ingenio Los Ralos a la fábrica Textil Escalada (1966-1973)*

SILVIA NASSIF

[INIHLEP-FFYL-UNT/CONICET]

Introducción

Durante la dictadura autodenominada “Revolución Argentina” la provincia de Tucumán sufrió el cierre de 11 de los 27 ingenios existentes hasta ese momento. Ello ocurrió en una economía en la que la agro-industria azucarera era y continúa siendo la actividad más importante, provocando los niveles más altos de desocupación del país con la eliminación de entre 40.000 a 50.000 fuentes de trabajo solo en la agro-industria azucarera, la ruina de un importante sector de medianos y pequeños productores cañeros y la expulsión de más de un cuarto de la población de la provincia.

Previamente, hacia fines de 1965 bajo el gobierno constitucional de Arturo Illia y en el marco de la proscripción del peronismo, Tucumán había atravesado una importante crisis económica, social y política. Durante aquel año el contraste entre una cosecha exitosa y las limitaciones para la venta pusieron de manifiesto una nueva crisis de superproducción que agudizó la penuria económica de los trabajadores y los conflictos obreros que fueron adquiriendo importantes proporciones. Los industriales buscaron paliar la crisis en perjuicio de los trabajadores, atrasándose en el pago de los salarios, mientras que el gobierno no atinaba a dar una respuesta acorde, por lo menos para satisfacer las demandas más urgentes de la clase obrera.

No obstante, las medidas de cierre de ingenios llevadas a cabo por la dictadura de Juan Carlos Onganía no hicieron más que profundizar aquella crisis a niveles desconocidos para el conjunto de la población tucumana. En ese contexto, las manifestaciones obreras y las ollas populares se propagaron por toda la apretada geografía provincial, especialmente en la zona de los ingenios afectados por la política dictatorial.

A nivel nacional, los conflictos de los azucareros transcurrían en un momento político en el que, a excepción de los ferroviarios y portuarios (también afectados por la política del Onganiato), reinaba un clima de expectativas y confusión en las

* Con importantes modificaciones una primera aproximación a este artículo se encuentra en mi tesis doctoral titulada “Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada ‘Revolución Argentina’, (1966-1973)”, defendida en la Universidad de Buenos Aires, 17 de marzo de 2015.

direcciones y bases sindicales. A fuerza de las circunstancias y organizadas desde la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), las protestas de los trabajadores tucumanos constituyeron un caso de oposición temprana a la dictadura, previo al auge de luchas que se abriría con los levantamientos populares de mayo de 1969.¹

Para poder llevar a cabo esta política, la dictadura de Onganía militarizó la provincia y, en un contexto de crisis económica, política y social, su ministro de Economía, Néstor Salimei, señaló que el gobierno tenía planificado inyectar una fuerte partida del presupuesto nacional en Tucumán para generar “...auténticas fuentes de trabajo, que permitan una vida digna y estable a los trabajadores tucumanos.” Así, el objetivo proclamado por el Ministro era “lograr una real expansión industrial y una profunda diversificación agraria”.² Finalmente, el 22 agosto de 1966, mediante Decreto N°16.926, se estableció la intervención de 7 fábricas azucareras tucumanas y la reducción de producción de azúcar. Se iniciaba así la política de cierre de ingenios.

En este artículo nos centraremos en el análisis de una experiencia particular de la lucha de la clase obrera, tomando el caso de los trabajadores del ingenio Los Ralos. Esta fábrica cerró a posteriori del mencionado Decreto, a fines de enero de 1967. En su lugar, y como parte del “Operativo Tucumán”, cuyo propósito consistió en generar una suerte de paliativo a las consecuencias de la política azucarera sobre la población, se abrió la Textil Escalada, que no llegaría a emplear al 5% de los trabajadores expulsados del ingenio y que dos años después cerraría.

La lucha de los habitantes de Los Ralos por la reapertura de las fuentes de trabajo nos permite tomarla como un caso testigo respecto del alto grado de malestar y el repudio de los obreros hacia las políticas “racionalizadoras” y “modernizadoras” de la dictadura, a la vez que nos posibilita graficar las falacias de la supuesta promoción de la expansión industrial y diversificación agrícola por parte del gobierno dictatorial, cuando en realidad se trató de una política de concentración monopolista de la agro-industria azucarera. Asimismo este caso sirve también como un indicador, a pequeña

¹ Distintos autores han estudiado las luchas obreras azucareras en Tucumán durante los primeros años de la dictadura de Onganía. Consultar: RAMÍREZ, Ana Julia. “La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969”. En: *XXVII Lasa International Congress*, Montreal, julio 2007. SIGAL, Silvia. *Acción obrera en una situación de crisis: Tucumán 1966-1968*. Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires, 1973.

² Salimei enumeraba algunos proyectos supuestamente “ya definidos” para Tucumán: “...la ampliación del gasoducto desde la estación Padilla a Ciudad Alberdi (100 kilómetros); y la instalación de un parque industrial piloto para el desarrollo de la pequeña y gran industria. En el sector privado, por su parte, se instalará: una fábrica de celulosa y papel; una planta industrializadora de productos agrícolas; una fábrica de hormigón pretensado; una planta de envasados de productos agrícolas y fraccionamiento de vinagre; una fábrica de fertilizante; una fábrica de tableros de caña de azúcar; un molino harinero y fábrica de fideos y pastas; y una planta industrializadora de productos cítricos.” *La Industria Azucarera*, agosto de 1966 y en *La Gaceta*, 22 de agosto de 1966.

escala, de la profundidad de los problemas estructurales que afectaban a la población, así como de la amplitud de las luchas populares tucumanas de esos años.

Conflictos obreros previos al cierre del ingenio Los Ralos

El ingenio Los Ralos estaba ubicado aproximadamente a 22 kilómetros de San Miguel de Tucumán, en el departamento de Cruz Alta. Había sido instalado en el último tercio del siglo XIX, casi conjuntamente con la llegada a la provincia del Ferrocarril Central Córdoba en 1876, etapa conocida historiográficamente como la del “despeque azucarero”. Era propiedad de “Avellaneda & Terán”, una firma familiar.³

No existen datos precisos acerca de la cantidad de mano de obra que empleaba la agro-industria azucarera. En mayo de 1966, el secretario de la FOTIA, Atilio Santillán, sostenía que representaba aproximadamente a 100.000 trabajadores azucareros.⁴ Ello difiere de los datos oficiales de la Dirección Nacional de Azúcar, que indicaba que hacia 1966 el conjunto de los ingenios azucareros tucumanos empleaban en total a 35.285 obreros en los ingenios, incluyendo a los trabajadores permanentes y transitorios, pero sin aclarar si contabilizaba a los obreros que realizaban las labores en el campo, llamados obreros del surco. Tampoco registraba a los obreros rurales dependientes de los cañeros. Teniendo en cuenta estas advertencias, los datos disponibles indicarían que hacia 1966 el ingenio Los Ralos empleaba a 670 obreros de forma permanente y 2.050 obreros transitorios. Entonces se podría afirmar que en el ingenio existían hasta 1966 por lo menos 2.720 fuentes de trabajo.⁵

A nivel provincial, desde mediados de 1966 al darse a conocer el Decreto N°16.926, las manifestaciones obreras y las ollas populares resurgieron en la zona de los ingenios afectados por la política dictatorial y también en aquellos amenazados. Esto último sucedió en Los Ralos. Allí el sindicato instaló una olla popular que se mantenía con el aporte de los comerciantes del lugar y donaciones que llegaban desde San Miguel de Tucumán. La situación de los obreros era alarmante ya que la empresa había concedido “vacaciones” anticipadas a los trabajadores sin pagarles los salarios.

En ese escenario de reapertura de las luchas azucareras, se dispuso el 10 de noviembre de 1966 a través del Decreto-Ley N°17.010—elaborado por el Ministerio de

³ La firma estaba integrada por Marco y Eudoro Avellaneda, hermanos del entonces presidente Nicolás Avellaneda, y por Brigido Terán. Más información sobre esta empresa en las primeras décadas de su fundación consultar MOYANO, Daniel. *Desde la empresa. Firmas familiares y estructura empresarial en la industria azucarera tucumana, 1895-1930*. Prometeo, Buenos Aires, 2015.

⁴ *Primera Plana*, 24/05/1966.

⁵ BONEO, Horacio, CAVAROZZI, Marcelo, LAVERGNE, Néstor y PICABEA, Guillermo. Análisis y evaluación del plan de transformación agro-industrial de la provincia de Tucumán. Informe Final. Serie Técnica N°17. Ediciones de Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires 1973, pg. 123.

Economía y Trabajo- la conformación de un ente encargado de planificar y ejecutar las medidas para concretar la transformación económica de Tucumán, denominado “Comité - Operación Tucumán”.⁶

Simultáneamente a la promulgación del Operativo Tucumán, los trabajadores del ingenio Los Ralos intentaron marchar hacia la Capital en protesta ante la falta de pago de dos meses y por los preavisos formulados contra 8 trabajadores. La columna estaba integrada por obreros, mujeres y niños. No obstante, a poco de iniciarse la caminata, efectivos de la Policía Federal y de la Guardia de Infantería de la Policía Provincial bloquearon la ruta, impidiéndoles el paso. La marcha había sido resuelta por asamblea de afiliados al sindicato de obreros del ingenio Los Ralos, con el propósito de dirigirse hacia San Miguel de Tucumán, donde estaba deliberando el Congreso de delegados seccionales de la FOTIA, para hacerles conocer la gravedad de la situación por la que estaban atravesando.⁷ La estrategia obrera de llegar a la Capital de la provincia había sido utilizada por los obreros azucareros en varias oportunidades desde el 17 de octubre de 1945, con el objetivo de manifestar sus reclamos en el lugar donde reside del poder político de la provincia.

Mientras tanto, en la Capital de la provincia se realizaba dicho Congreso de delegados, en donde precisamente los representantes obreros se encontraban discutiendo las medidas a seguir frente a la política dictatorial de cierre de ingenios. Finalmente, entre sus resoluciones el Congreso decidió emplazar al gobierno y a las empresas por la situación del ingenio Los Ralos y de la finca Cevil Redondo y también en reclamo de soluciones para los ingenios cerrados.⁸

Como se mencionó más arriba, en aquel momento la FOTIA se encontraba dirigida por Atilio Santillán, de extracción peronista y oriundo del sindicato del ingenio Bella Vista. En la Federación la adhesión al peronismo era mayoritaria por parte de los obreros azucareros. De todas maneras, se manifestaron otras corrientes políticas provenientes de la izquierda como el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) que tenía una significativa influencia en la zona del ingenio San José que cerrará tiempo después.

En el mencionado Congreso de delegados, el PRT señaló que había que enfrenar la política de cierres y tomaba como ejemplo lo sucedido en el sindicato de

⁶ El mismo estaría integrado por funcionarios del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), de la provincia, de Industria y Comercio, y de Ganadería de la Nación. Decreto-Ley N° 17.010, Boletín Oficial de la República Argentina, 16/11/1966.

⁷ “El hecho concitó inmediatamente la atención de las autoridades gubernamentales y de los sindicatos azucareros, por cuanto es la primera vez en este año que se intenta en esta provincia un acto colectivo de protesta similar al que efectuaron recientemente sectores laborales azucareros jujeños.” *La Gaceta*, 11/11/1966.

⁸ *La Gaceta*, 11/11/1966.

Los Ralos. Ello quedó de manifiesto en un panfleto titulado “Preparemos la huelga general a partir de la movilización de Los Ralos”. Entre otras cuestiones remarcaba que la posición del PRT –coincidente con el Congreso de Los Ralos – era la de enfrentar con nuevos métodos, como las manifestaciones callejeras por ejemplo, “...la ofensiva antiobrera de la dictadura militar, única forma de detenerla y obligarla a reconsiderar su política”.⁹

En ese contexto, la cúpula nacional de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT) discutía la posibilidad de realizar un paro. Cabe tener presente que Onganía había explicitado cuál sería su plan económico, basado en la profundización de las políticas tendientes a la “racionalización” económica. Ese sinceramiento del gobierno habría posibilitado que los delegados de los gremios en conflictos como portuarios, ferroviarios y azucareros, pudieran presionar para la concreción de un paro nacional, que se realizaría el 14 de diciembre de 1966 y que contaría con elevados niveles de participación.¹⁰

A posteriori del paro nacional de diciembre, el 3 de enero de 1967, en medio de las ollas populares y de los nuevos anuncios de cierres de ingenios, se llevó a cabo un nuevo Plenario de delegados seccionales de la FOTIA. Allí los dirigentes del ingenio Los Ralos denunciaron el desmantelamiento y cierre de esa fábrica. Relataron que cuando los obreros quisieron retornar luego de las vacaciones a sus tareas habituales fueron informados de que no había orden de reintegro. Las instalaciones del ingenio estaban clausuradas y fuertemente custodiadas por la policía. El sindicato denunció que la empresa estaba desmantelando la fábrica, sacando motores eléctricos y otros materiales importantes para su funcionamiento. También se había cortado el suministro de luz. Por último, el sindicato destacaba que la situación planteada en Los Ralos era inédita pues en los ingenios intervenidos por el Decreto de agosto de 1966, al menos hasta ese momento, los trabajadores cobraban sus haberes y contaban con todos los servicios.¹¹

El Plenario elaboró una declaración en la que exigía: la revisión total de la política azucarera oficial, el pago de todas las deudas salariales y sociales, una profunda reactivación agro-industrial sin cierres ni desmantelamientos, una ley azucarera con participación obrera de la producción y por la defensa de la legislación social para impedir despidos masivos.¹² La FOTIA decretó un paro de 24 horas el 12 de enero. A partir de allí se desencadenó una de las manifestaciones más importantes

⁹ Partido Revolucionario de los Trabajadores. “Carta abierta a Atilio Santillán”, 1966.

¹⁰ Consultar *Noticias*, 14/12/1966.

¹¹ *La Gaceta*, 04/01/1967. Ver también *Estudios Sindicales*, año 2, N° 7, primera quincena de enero 1967.

¹² *La Gaceta*, 04/01/1967.

en la provincia organizadas por la Federación en la localidad del ingenio Bella Vista en la que resultaría asesinada la integrante de la rama femenina peronista, Hilda Guerrero de Molina, precisamente esposa de un obrero del ingenio Santa Lucía al que acababa de informarse que había perdido su trabajo. El asesinato de Hilda generó una pueblada en Bella Vista.

Del cierre del ingenio Los Ralos a la apertura de la Textil Escalada

La población de Los Ralos, uno de los tantos pueblos que se había desarrollado al compás de la industria azucarera, se vio sumergida en una profunda crisis a partir del cierre de la principal fuente de trabajo: el ingenio Los Ralos. Así, de un plumazo, después de más de 90 años de funcionamiento, se perdieron al menos 2.720 fuentes de trabajo solamente en la agro-industria azucarera. Si se tiene en consideración que la actividad azucarera era la principal actividad económica y que la misma generaba múltiples eslabonamientos en la cadena productiva se puede comprender que la destrucción de fuentes de trabajo fue aún mayor. Por esta razón la política de cierre de ingenios afectaba a la localidad en su conjunto, que frente a ello se organizó para enfrentar el hambre y la desocupación.

El 25 de enero de 1967 la empresa dueña del ingenio Los Ralos había anunciado que cerraría la fábrica. No fue casual que lo hiciera en ese momento, ya que después del mencionado Plenario de delegados de FOTIA y el paro del 12 de enero, el movimiento obrero azucarero tucumano intentaba unirse y tomar una postura frontal a la dictadura. Frente a ello, a fines de enero de 1967, Onganía sancionó el Decreto-Ley N° 17.134 aprobando convenios suscriptos entre la Secretaría de Industria y Comercio de la Nación, el CIFEN, el gobierno de la provincia y las empresas propietarias de Los Ralos (Avellaneda y Terán, Sociedad Anónima Industrial, Comercial, Agrícola, Ganadera, Inmobiliaria y Financiera) y del San José (Sociedad Anónima Azucarera Justiniano Frías). Dichos convenios sancionaban la desaparición de ambos ingenios por voluntad de sus propietarios. Por el acuerdo procederían al desmantelamiento de las fábricas y venderían parte de los cupos de producción adjudicados para la zafra 1967, recibiendo en pago 30 pesos por kg.¹³

Frente al decreto de Onganía, los dirigentes sindicales de los ingenios Los Ralos y San José denunciaban que los cierres iban a provocar la desocupación de más de 15.000 familias de trabajadores, advirtiendo: "...Que quede claro (...) que los trabajadores y los sindicatos de San José y Los Ralos continuarán en la lucha por la

¹³ *La Industria Azucarera*, enero de 1967. Ver también *La Gaceta*, 26/01/1967.

defensa de sus fuentes de trabajo, ya que no aceptarán la desocupación y la miseria por el capricho y la irresponsabilidad.”¹⁴

En aquellos momentos, el diario *Noticias* de Tucumán publicó fotos que retrataban la figura de un trabajador mayor del surco y la de un niño. El cronista subrayaba:

“Dos generaciones enfrentadas desde un lastimoso plano de humillación y padecimientos. El niño come su precaria ración con la voracidad de los desposeídos, mientras el anciano con su pobre recipiente se encamina a recibir su comida con la esperanza que amontona sobre las espaldas de 45 años de rudo y estéril trabajo. Este fue su premio y su único lugar entre los hombres, un rinconcito en esta ‘ronda del hambre’, eslabonada sobre la fértil tierra por manos de niños y hombres de mandíbulas apretadas y tensos rostros.”¹⁵

En parte las movilizaciones en los pueblos amenazados de cierre estaban ya motorizadas por el hambre de la población. Lo mismo ocurría en San José, donde el sindicato decidió establecer una olla popular ante el atraso de la patronal en el pago de más de dos meses de sueldo.

Tiempo más tarde el dirigente de FOTIA de extracción peronista, Benito Romano, que también se encontraba sin trabajo tras el cierre del ingenio Esperanza, tomando como ejemplo a los comedores en las localidades de ingenios cerrados o amenazados alentó la formación de un organismo a escala nacional, que canalizara la ayuda para el mantenimiento de los comedores obreros. Así, en un Plenario de la FOTIA se impulsó la creación de una “Comisión Nacional Pro Ayuda a Tucumán”, con sede en la Federación. Dicho organismo tenía la finalidad de “sensibilizar a la opinión pública nacional, y promover todo tipo de ayuda a los sectores más castigados de la provincia”. Se subdividía en diferentes comisiones como organización, finanzas y promoción, que estuvieron integradas por distintas personalidades: empresarios, dirigentes obreros, artistas y religiosos. Dicha iniciativa fue tomada posteriormente por la CGT liderada a nivel nacional por Raimundo Ongaro, conocida como la “CGT de los Argentinos” – que en Tucumán tuvo una influencia significativa –, conformando la Comisión de Ayuda a Tucumán, con iniciativas como el envío de 20 toneladas de víveres para que fueran distribuidos entre las familias de los trabajadores de los

¹⁴ También los dirigentes Fote y Luna señalaban que estaban escribiendo un memorial para el presidente planteando que la solución era la incautación de los ingenios por parte de la provincia y su funcionamiento mediante una administración obrero-estatal. *La Gaceta*, 29 de enero de 1967. Cabe tener presente que Leandro Fote, secretario general del sindicato del ingenio San José, estaba vinculado al PRT.

¹⁵ *Noticias*, 24/01/1967. No casualmente en aquel momento el Grupo Cine Liberación eligió como escenario a la localidad de Los Ralos para la realización de un cortometraje dirigido por Gerardo Vallejo que se llamó “Olla Popular”. Consultar VALLEJO, Gerardo. *Olla popular*, 1966.

ingenios Amalia, San Ramón, San José, Los Ralos, Ranchillos, Santa Lucía, San Antonio y Lastenia.¹⁶

Héctor Luna, ex obrero de Los Ralos, recuerda los tiempos del cierre del ingenio:

“No se conseguía trabajo en ningún lado (...) todo era difícil... había un hambre aquí en Los Ralos... Gente que era de profesión ahí en el ingenio tenía que ir a pelar caña más o menos, metidos en los cercos de Los Ralos. Y bueno, agarraban los contratistas, que (...) ni les pagaban como correspondía...”¹⁷

A partir de la clausura del ingenio, los obreros azucareros junto a los pobladores de Los Ralos se organizaron para exigir la apertura de fuentes de trabajo. Una de las formas originales de organización fueron los Comité o Comisiones Pro-Defensa que surgieron en todas las localidades afectadas por la política de cierre de ingenios. En ellos asumían mayor protagonismo otras clases y capas sociales, ya que nucleaba a obreros de fábrica y de surco, a campesinos cañeros, pequeños y medianos comerciantes, docentes, profesionales, estudiantes y otros sectores.

También en Los Ralos surgió una Comisión Pro-Defensa del pueblo. Juan Cabrera, dueño de la confitería del pueblo, de extracción radical, miembro activo de aquella Comisión, relata:

“Aquí en Los Ralos lo primero que hicimos fue tratar de armar un equipo para buscar fuentes de trabajo porque esto se venía abajo del todo... El gobierno de la provincia implementó el llamado Operativo Tucumán que era una forma de solucionar en parte el problema social, ocupando gente de los ingenios cerrados en la provincia pero en forma transitoria, casi diría como contratado (inclusive en los primeros tiempos trabajaba, por ejemplo, 15 días un grupo, 15 días otro grupo, por lo menos para que puedan comer)...”

“Y aquí de Los Ralos les tocaba, por ejemplo, a 50 personas: 50 trabajaban una quincena y 50 la otra quincena ¡Pero era un ingenio que había tenido por lo menos mil trabajadores!... Entonces no solucionaba prácticamente nada y ahí fue que formamos una Comisión de Defensa de Los Ralos y esa Comisión empezó a tomar contacto con autoridades de la provincia, se sabía que ese Operativo Tucumán traía no solamente algunos puestos de trabajo para la provincia sino también implementaba algunas fuentes de trabajo, algunos nuevos emprendimientos. Y se dio la posibilidad de una fábrica textil aquí para Los Ralos y por lo menos 100 trabajadores pudieron entrar a trabajar. Ya era algo.

Nos enteramos que era una gente que venía de una fábrica que ya estaba en Avellaneda [provincia de Buenos Aires] instalada y que había cerrado,

¹⁶ Documentación e Información Laboral, *Serie Informes*, N° 102, agosto de 1968.

¹⁷ El testimonio de Héctor Luna fue extraído del documental de RENÉ Pablo y VALCARCE Nahuel. *La Escalada. La Hormiga Negra*, Avellaneda, 2009.

en fin. La cuestión era que venía a Los Ralos. Nos causó mucha alegría a todos los raleños, pero sin saber nosotros quienes eran los patrones ni qué tipo de gente eran. Han venido y rápidamente la instalaron, la montaron en mucho menos tiempo que lo que ellos mismos calculaban, porque al venir a Los Ralos se dieron con gente capacitada, que tenían oficios porque habían trabajado en el ingenio: albañiles, plomeros, electricista, sopleteros... en fin, todos los oficios que tiene un ingenio... Y esa fue la gente que la montó a la fábrica rápidamente, creo que en 3 meses la montaron en el '67.

Pero al poco tiempo que empezó a trabajar la fábrica ya se empezó a ver lo que eran los Lamuraglia, (había sido en un tiempo presidente de la Unión Industrial)... Gente muy antiperonista, ¡muy! Porque una cosa es que uno no sea peronista pero otra cosa es que sea muy antiperonista... [Se ríe] Es muy diferente..."¹⁸

De ese modo luego del cierre del ingenio se inauguró la hilandería "Textil Escalada" el 23 de septiembre de 1967. En Tucumán en aquel momento la industria textil ocupaba el segundo lugar en la economía de la provincia, luego de la azucarera.¹⁹ La Textil Escalada, ubicada en la comuna rural de Los Ralos se estableció como parte del plan de radicaciones de nuevas empresas para absorber la mano de obra desocupada. Sin embargo, la medida resultaba insuficiente. Aquel ingenio azucarero había ocupado en su momento a más de 2.000 personas mientras que en la nueva hilandería trabajaban cerca de 120 obreros.²⁰ La apertura de aquella fábrica fue presentada por el gobierno como "la solución" al problema de la desocupación en la localidad. Ante la presencia del coordinador del Comité Operativo Tucumán (COT), Roberto Álvarez, el interventor de la provincia Aliaga García exclamó: "...Hoy estamos en visperas de otra gran batalla por la recuperación económica de Tucumán."²¹

Desde el nacimiento de la Textil la patronal cometió distintas infracciones: falta de inversión en maquinaria comprometida con el gobierno, atraso en la paga de los salarios que además resultaban por debajo de lo establecido en el convenio textil, malas condiciones de trabajo y despidos arbitrarios del personal. Segundo Orellana,

¹⁸ Entrevista a Juan Carlos Cabrera, comerciante dueño de la proveeduría en Los Ralos, integrante de la Comisión Pro-Defensa de Los Ralos, miembro de la Unión Cívica Radical, realizada por Silvia Nassif y Sebastián Lorenzo Pisarello, Los Ralos - Tucumán, 08/08/2012.

¹⁹ PUCCI, Roberto. *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*. Ediciones del Pago Chico, Buenos Aires, 2007, p. 150.

²⁰ Jorge Lamuraglia, dueño de aquella textil y miembro del directorio de una hilandería de algodón de Buenos Aires, a mediados de febrero de 1967 - invitado por la firma Avellaneda-Terán - visitó la provincia. Luego Lamuraglia informó que había pedido al Comité Operativo Tucumán autorización para instalar una hilandería, utilizando la estructura del ex ingenio y que la nueva Textil resolvería el problema económico de más de 150 familias, con vistas de aumentar su personal a 450 posteriormente. También Lamuraglia subrayó "...las condiciones favorables que ofrece Tucumán en la zona este para el cultivo del algodón de calidad superior, lo que insume (...) gran cantidad de mano de obra, pudiendo reemplazar ventajosamente a la caña de azúcar. Señaló además que se piensan cubrir 3.040 hectáreas con algodón." Ver *La Gaceta*, 18/02/1967. Respecto a los datos de la cantidad de mano de obra ocupada en el ingenio y en la textil consultar *Saber Cómo*, N° 94, noviembre de 2010.

²¹ *La Gaceta*, 24/09/1967.

ex obrero de la Textil Escalada, describe: “...he entrado ilusionado, como todos los que hemos entrado en esa época, pero después ya... no ha sido una ilusión muy buena por el maltrato que hemos tenido por los principales dueños...”. Otro ex trabajador, Damián Pereyra, advierte sobre el dueño: “Él siempre te perseguía (...) Igualmente cuando vos tenías que salir a comer, te daba 20 minutos para que comas ahí, cerca de la máquina no más que no te retires de ahí. Era una cosa de que digamos uno a veces aguantaba porque has visto que no había trabajo aquí...”.²²

Precisamente luego de tres meses de aquella flamante inauguración, los obreros azucareros denunciaban que la Textil Escalada empleaba solo a 60 obreros y que había paralizado sus tareas temporariamente adeudando varias quincenas de sueldo a sus operarios.²³ Posteriormente la FOTIA hacía un balance, publicado en el diario *Noticias*:

“...cuando fue cerrado el ingenio Los Ralos, también se hicieron anuncios diversos, y hasta se llegó a montar una fábrica de hilandería. Esta fabriquita de bolsillo (...) que llenó las aspiraciones del oficialismo y colmó la capacidad realizadora, solamente ocupó unos pocos obreros, a los que se les negó todos los derechos sociales y cuyos salarios son pagados siempre con injustificados retrasos’. Es por ello (...) que FOTIA denuncia que, una vez más, se está incurriendo en la técnica de la ‘demagogia industrialista’, en la que el denominado Operativo Tucumán, ha demostrado alta eficiencia, pues desde su funcionamiento no ha podido lograr que en la provincia se instalará una sola fábrica de importancia, al extremo que las que funcionan no llegan, en su conjunto, a reemplazar a un ingenio azucarero ni en el monto de trabajadores ocupados, ni en los niveles económicos de la producción.”²⁴

El ya mencionado Juan Cabrera describe los constantes despidos por parte de la empresa:

“...al poco tiempo, la empresa Textil Escalada empieza a despedir gente, sin pagarles indemnización. Especialmente iba despidiendo poco a poco a los mejores, o sea a los que tenían una actitud, a los que tenían oficios porque había gente que ya iba aprendiendo ese oficio. Entonces a los 3 meses ya lo despedían a uno, a los 4 meses a otro, y así mientras veían que se iban formando nuevos operarios que iban aprendiendo algún oficio, iban despidiendo a los viejos... ¡A los que les montaron la fábrica!”

Fue una cosa muy injusta lo que hicieron en ese momento, y no les pagaron

²² Ambos relatos fueron extraídos del documental de RENÉ Pablo y VALCARCE Nahuel. *La Escalada*. La Hormiga Negra, Avellaneda, 2009.

²³ *Última Línea*, enero de 1966.

²⁴ *Noticias*, 29 de septiembre de 1968. Tiempo después la Asociación Obrera Textil también denunció “...la arbitraria actitud de la Empresa Textil Escalada ya que el establecimiento violaba en todas sus partes el convenio laboral nacional (...) adeudándole al personal cinco quincenas y el aguinaldo”. Documentación e Información Laboral, *Serie Informes*, N° 114, agosto de 1969.

indemnización a nadie. Después ya no solamente despedían a los que tenían oficio sino que por ahí se enteraban de que reclamaban algo o que hablaban sobre la idea de formar un sindicato o algo parecido y a esos también los iban despidiendo... ¡Pero si despidieron de los 110, 120 que habían sido al principio, deben haber despedido 50 en un año y medio!...”.²⁵

1969: Recrudescimiento del conflicto y conformación de la Comisión de Ingenios Cerrados

En los prolegómenos del Cordobazo, los conflictos obreros continuaban en toda la provincia de Tucumán. En abril de 1969, en la zona de Villa Quinteros, lugar en el que anteriormente funcionaba el ingenio San Ramón, se desarrolló una pueblada luego de que la población fuera violentamente reprimida por la policía.²⁶

En Los Ralos ya habían transcurrido más de dos años del cierre de la principal fuente generadora de empleo y todavía el gobierno no había logrado las soluciones prometidas; por el contrario, la crisis en la localidad había generado el éxodo de una parte significativa de la población mientras que otra parte se encontraba desocupada. El diario *La Nación* de Buenos Aires calculaba que la tasa de desocupación hacia 1968 había alcanzado en Tucumán el 13,5%, según informaciones del Ministerio de Economía de la provincia, en base a datos del Censo de población de 1968. Los departamentos más afectados habían sido aquellos eminentemente cañeros como Monteros con un 17,5%, Famaillá con 20,9%, Cruz Alta con 17,9%. Según estos datos el 68,6% del total de los desocupados tenían entre 14 y 29 años y “...necesariamente han de emigrar si se mantienen las condiciones actuales...”.²⁷ Por tales motivos, los pobladores, ex obreros del ingenio y los trabajadores de la Textil Escalada continuaron reclamando por la apertura de nuevas fuentes de trabajo.

En el plano sindical provincial, cabe recordar que desde mediados de 1968 la FOTIA atravesaba una crisis interna de proporciones. Alentado por el gobierno y las patronales obreras, un sector compuesto mayoritariamente por sindicatos del surco se escindió de la Federación formando una organización paralela denominada Federación de Obreros del Surco de la Industria Azucarera y Agropecuaria de Tucumán (FOSIAAT) y, tiempo después, el Consejo Directivo de la FOTIA renunció quedando la

²⁵ Entrevista a Juan Carlos Cabrera, Los Ralos - Tucumán, 08/08/2012.

²⁶ Sobre esta pueblada se puede consultar NASSIF, Silvia, “Tucumán en el Mayo Argentino del ‘69”. En: *Historia Regional*, N°31, Sección de Historia del Instituto Superior del Profesorado N° 3 “Eduardo Lafferièrre”, Villa Constitución, Septiembre 2013.

²⁷ *La Nación*, 04/07/1969.

organización obrera bajo la dirección de una Comisión Provisoria. En mayo de 1969 se eligieron nuevas autoridades, quedando la Federación en manos de un sector más proclive a la conciliación con la dictadura.

Al poco tiempo, el nuevo Consejo Directivo de la FOTIA, encabezado por el secretario general Ángel Basualdo, resignó los reclamos de la reapertura de las fuentes de trabajo, quedando esta reivindicación en manos de un nuevo nucleamiento que se fortalecería al calor de las luchas de los sindicatos de los ex ingenios, la “Coordinadora o Comisión de Ingenios Cerrados”. En esta organización participaban los ex ingenios Esperanza, San José, Amalia, San Antonio, Santa Ana, Mercedes, Santa Lucía, Los Ralos y San Ramón. Uno de los objetivos de dicha organización era la lucha por la creación de fuentes de trabajo de carácter permanente para absorber la mano de obra desocupada. La Coordinadora también se proponía impedir nuevos cierres de ingenios, poniendo especial énfasis en que estas medidas habían provocado “...no sólo la desocupación de trabajadores, sino la liquidación de 10.000 pequeños agricultores.”²⁸

De esta manera, la Comisión de Ingenios Cerrados convocó a distintas iniciativas de luchas a diversos sectores sociales. En estas protestas participaron activamente el sindicato del ex ingenio Los Ralos y los obreros de la Textil Escalada, la mayoría de ellos ex obreros del ingenio, quienes prontamente se quedarían nuevamente sin su fuente de trabajo, como se desarrollará más adelante.

En un nuevo período de la lucha obrera a escala nacional y provincial abierto con los sucesos de mayo de 1969, a fines de octubre de ese año el conflicto en la Textil Escalada resurgió cuando la empresa cesantó a uno de los dirigentes gremiales. Frente a la huelga, la respuesta de la patronal fue despedir a 64 obreros más a fines de octubre. El problema fue llevado a los funcionarios del gobierno, quienes citaron a las distintas partes. A la reunión solo asistieron los obreros. Las autoridades laborales declararon la conciliación obligatoria pero cuando los trabajadores concurren al establecimiento encontraron cerrada la fábrica.

Nuevamente los trabajadores instalaron una olla popular en el sindicato de los obreros del ex ingenio Los Ralos, invitando a que se sumaran a las medidas de lucha a todas las organizaciones gremiales y estudiantiles de la provincia. Por su parte, el diario *La Nación* señalaba con cierta preocupación que en esa zona había “...una situación tensa, debido a que los trabajadores ocupados en la (...) planta pertenecen, a su vez, al ex ingenio Los Ralos, que se encuentra cerrado desde hace unos años.”²⁹

²⁸ *La Gaceta*, 27/02/1969.

²⁹ *La Nación*, 02/11/1969.

Distintos sectores del movimiento estudiantil participaron de las protestas y movilizaciones de los obreros de Los Ralos, haciendo que la consigna de la “unidad obrera-estudiantil” fuera una práctica que se desarrollaba en la lucha en las calles. Así, por ejemplo, realizaron conjuntamente actos relámpago de protesta en la zona céntrica de la Capital de la provincia.³⁰ Apoyados por los pobladores de Los Ralos, los trabajadores instalaron una olla popular y realizaron en la capital de la provincia numerosos actos relámpago junto a los estudiantes que se solidarizaban con ellos. Gastón Mellace, estudiante en esos años, recuerda: “asambleas multitudinarias en la facultad para discutir el tema de si nos adheríamos o no a una marcha de los obreros de Los Ralos. Y luego salir, por aprobación mayoritaria, a marchar con los obreros”.³¹

A partir de allí los obreros de la Textil Escalada comenzaron a participar de las actividades estudiantiles. En ese sentido, Antonio Guerrero, en esos momentos estudiante de la Facultad de Derecho y miembro de las 62 Organizaciones, rememora:

“...delegaciones de obreros iban a las asambleas universitarias cuando ya se avecinaba el desenlace de lo que pasó después del Cordobazo. Por ejemplo, junto con Andina Lizárraga lo llevamos al ‘Chorba’ Salinas de la Textil Escalada...

... fue muy combativa la Textil Escalada... Hablaban en las asambleas, pidiendo apoyo, denunciando... en el aula grande. En ese entonces había mucha participación...”³²

Así, el apoyo del movimiento estudiantil potenció la repercusión de la lucha obrera.

Por otra parte, algunos obreros realizaron una huelga de hambre en la Iglesia San Pio X, en el barrio de La Ciudadela en San Miguel de Tucumán. Era otra manera de manifestarse en contra de los despidos. En aquella oportunidad señalaron que con esa medida querían “...patentizar la aguda situación en que se encuentran, como

³⁰ En una de las esquinas del centro tucumano entre calle Maipú y Mendoza “...los jóvenes cortaron el tránsito portando grandes cartelones y pidiendo a viva voz una solución para los problemas de la empresa Textil Escalada.” *La Gaceta*, 7 de noviembre de 1969.

³¹ Entrevista a Néstor Gastón Mellace, ex presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la UNT, miembro de la agrupación ALFA y del Peronismo de Base, realizada por Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 30 de octubre de 2009. Citado en NASSIF, Silvia. *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares. 1969-1972*. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 2012, pg. 192.

³² Entrevista a Antonio Isaac Guerrero, dirigente del sindicato de Correo y Telecomunicaciones, estudiante de la Facultad de Derecho de la UNT y miembro de la agrupación FANET, peronista, realizada por Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 11 de diciembre de 2009. Cabe tener presente que Juan Manuel “Chorba” Salinas fue secuestrado y desaparecido el 16 de marzo de 1976, días antes del golpe de Estado, a los 40 años de edad. Por su parte, Juan Cabrera recuerda: “...lo secuestraron antes del golpe, porque antes del golpe ya andaban secuestrando los milicos, y a él lo secuestraron días antes del golpe en marzo del ‘76 siendo delegado comunal. Lo han secuestrado y por supuesto no ha vuelto más... A Salinas los changos universitarios lo querían mucho. El ‘Chorbita’ era grandote, morocho de piel oscura y la cara de esos campesinos sufridos (...) Tenía un discurso entre macho y valiente, de todo...”. “Él iba a las facultades de Derecho, de Ciencias Económicas y a los muchachos les gustaba la fuerza que él tenía.” Entrevista a Juan Carlos Cabrera, Los Ralos-Tucumán, 08/08/2012.

consecuencia de la arbitrariedad empresaria y la impotencia del gobierno local para imponer sus propias resoluciones.”³³

Otra vez “ex obreros”

A principios de enero de 1970 la Dirección de Trabajo provincial sancionó a los propietarios de la Textil Escalada por haber violado las normas laborales y no haber asistido a las audiencias establecidas, clausurando la fábrica por tres días. Ante ello, Lamuraglia decidió cerrar la Textil, subrayando que solo reabrirla si el gobierno separaba de sus cargos al Secretario y al Director de Trabajo, acusando que el conflicto era producto de la “acción subversiva de dirigentes y abogados comunistas”.³⁴

Los obreros calificaron esa actitud como un *lock-out* patronal y decidieron ocupar la fábrica para exigir su reapertura el 14 de enero de 1970. La lucha contra la desocupación de los ahora “ex-ex obreros” se elevó a un nuevo nivel que adquirió los rasgos desplegados en ese período de auge a escala nacional. Los trabajadores también reclamaban la reincorporación de todos los obreros, la libre agremiación y la aplicación integral del convenio textil.³⁵ Aunque los obreros fueron reprimidos por la policía, mantuvieron la ocupación y afirmaron que la misma continuaría hasta que el gobierno solucionara el problema de falta de trabajo en Los Ralos.³⁶ Consiguieron el apoyo de los comerciantes, quienes cerraron las puertas de sus negocios, y también de los estudiantes que acompañaron desde afuera la ocupación de la fábrica.³⁷

Ante el rumor de que iban a ser desalojados por las fuerzas represivas, grupos de obreros y estudiantes pusieron en práctica diversos planes para defenderse, levantando barricadas con fardos de algodón. En una situación extrema esos fardos serían quemados para evitar el avance policial. A los obreros concentrados en el interior de la fábrica se fueron sumando los pobladores de la zona y ex obreros del

³³ *La Gaceta*, 15 de noviembre de 1969. Ver también en *La Nación*, 16/11/1969.

³⁴ Documentación e Información Laboral, *Serie Informes*, N° 119, enero de 1970.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Ellos luchaban por “...la dignidad de nuestras familias y del pueblo trabajador de Los Ralos.” *La Gaceta*, 15 de enero de 1970. Allí resultó herido el obrero Lauro Fuensalida, de 23 años de edad.

³⁷ *La Gaceta*, 14 de enero de 1970. En ese mismo diario fue publicada una declaración firmada por Juan Cabrera, Magdalena Fernández y Adolfo Albornoz, entre otros pobladores, en la que señalaban: “...el país vio asombrado cómo un patrón, que gozó de una serie de franquicias oficiales se daba el lujo de desconocer y rechazar con soberbia resoluciones del poder administrador y, en forma inexplicable, dejaba en la calle cerca de 80 obreros que estaban a su servicio. Ahora, afirman, pretextando la permanencia de dos funcionarios en sus cargos, Lamuraglia, cierra la fábrica y se apresta a levantarla, para sumir aún más en la miseria y la desesperanza al pobre y humillado pueblo de Los Ralos. (...) Es necesario que el gobierno actúe inmediatamente, (...) que se intervenga, incaute o expropié la fábrica para solucionar de una vez el problema. El gobierno debe hacerse cargo de ella o entregarla a una cooperativa de obreros, productores, comerciantes y vecinos...”.

Comité Operación Tucumán de las cercanías. Paralelamente, en la Capital de la provincia un grupo de estudiantes y obreros realizó un acto relámpago en la esquina de Mendoza y Maipú, exigiendo una solución al problema de la Textil.

Los trabajadores ocupantes explicaban:

“Cansados de ser utilizados y explotados por Lamuraglia y de esperar soluciones sin resultado alguno, en una acción valiente, responsable y patriótica, decidimos ocupar nuestra fuente de trabajo, reafirmando nuestra decisión de luchar por la dignidad de nuestras familias y del pueblo trabajador de Los Ralos. Este acto tiene por finalidad (...) denunciar la explotación, la injusticia y la miseria, y de impedir que la patronal levante la hilandería de esta población.”³⁸

Juan Cabrera destaca que aquella ocupación era muy significativa pues implicaba: “...enfrentarse con Lamuraglia, el dueño de la Textil Escalada, era enfrentarse con el gobierno porque éste tenía un poder impresionante en el gobierno de la provincia...”.³⁹

En medio de grandes presiones, el interventor de la provincia Jorge Nanclares solicitó a Onganía la intervención del Estado nacional en la Textil Escalada. Por su parte, los obreros exigían al gobierno la incautación de la fábrica y la reincorporación de todos los trabajadores despedidos. Mientras tanto grupos estudiantiles realizaban en San Miguel de Tucumán otros actos relámpago arrojando panfletos y clavos “miguelitos” en apoyo a los trabajadores de la Textil Escalada.⁴⁰ La ocupación de la fábrica se mantuvo por más de 20 días hasta que finalmente fueron desalojados por la policía luego de un operativo del que participaron entre 200 a 300 efectivos.⁴¹ La población de Los Ralos respondió al accionar de la policía con gritos hostiles.

La intervención estatal de la firma, a través de un Decreto de Onganía, y la represión revelaban los temores de los funcionarios dictatoriales. Afirmaba *La Gaceta* que:

“...se ha tomado conciencia en Buenos Aires de la gravedad del episodio de Los Ralos. Hace veinticuatro horas, en la Casa Rosada se habían señalado las coincidencias entre la declaración de la CGT de Tucumán y las directivas que Perón impartiera hace un mes a las 62 Organizaciones. Ello, se destacó, pondría en evidencia que la ocupación de aquella empresa textil podría constituir un detonante capaz de rebasar los límites de la provincia al estilo de los hechos de mayo de 1969.”⁴²

³⁸ *La Gaceta*, 15/01/1970.

³⁹ Entrevista a Juan Carlos Cabrera, Los Ralos - Tucumán, 08/08/2012.

⁴⁰ *La Gaceta*, 20/01/1970.

⁴¹ Documentación e Información Laboral, *Serie Informes*, N° 119, enero de 1970. *La Nación*, 23/01/1970.

⁴² *La Gaceta*, 23/01/1970. Tiempo después se dieron a conocer por medio de la prensa distintos incumplimientos por parte de la firma propietaria. Por ejemplo, en el decreto N°3107 del 5 de mayo de 1967

Cabe advertir que no todos los obreros de la textil estuvieron de acuerdo con las medidas de lucha llevadas a cabo por el sindicato, aunque ciertamente se trataba de un grupo minoritario. Este sector optó por mandar una nota dirigida al presidente de facto Onganía en la que explicaban que ellos se habían quedado sin trabajo, que se había perjudicado a los agricultores que habían cultivado algodón y que todo ello era “...a causa del problema social creado, ‘fruto de exigencias sin fundamento alguno, provenientes de un grupo constituido por los agitadores ajenos a Los Ralos’, acaudillados ‘por un político que persiguen como única misión, hostigar al gobierno y crearle problemas para interferir en las funciones de los gobernantes’.”⁴³

Por mucho tiempo, los ex obreros y los habitantes de Los Ralos siguieron reclamando la reapertura de las fábricas. Muchas de aquellas manifestaciones terminaban siendo reprimidas por la policía. Así, por ejemplo, el 18 de abril de 1970, a días de que se realizara el paro nacional decretado por la Comisión Nacional Reorganizadora y Normalizadora de la CGT, la policía tucumana disolvió un acto obrero de protesta que se realizaba en Los Ralos, organizado por la Coordinadora de Ingenios Cerrados. Previamente, los manifestantes se habían reunido en la puerta del sindicato de obreros de la Textil Escalada y luego decidieron marchar por las calles. De pronto, según un comunicado de los obreros, cuando estaban por desconcentrarse fueron brutalmente reprimidos. En esa oportunidad las fuerzas represivas detuvieron a 15 personas, entre ellas al dirigente peronista Hugo Andina Lizárraga y al dirigente azucarero y delegado regional de la CGT de los Argentinos Benito Romano.⁴⁴

En aquel momento la represión fue comparada con la sucedida en Villa Quinteros en abril de 1969. En ese sentido, Antonio Paz del movimiento integralista, señaló que: “la fuerza represiva protagonizó un nuevo ‘Villa Quinteros’, avasallando al pueblo tucumano en la asamblea popular convocada por la Coordinadora de Ingenios Cerrado”. Describió así lo sucedido: “mientras los trabajadores manifestaban su repudio a la política nefasta y antinacional, una fuerza de asalto de la policía atacó violentamente, agrediendo a hombres, mujeres y niños”. Además denunció que la represión había sido “una maniobra perfectamente orquestada, por cuanto varios detenidos fueron buscados en sus casas o en los lugares de trabajo.” Así, para Paz la

que había autorizado la radicación de la empresa, se establecía que la empresa aumentaría los husos de 4.000 a 12.000 y que hasta ese momento todavía mantenía los husos con los que habían iniciado. *La Gaceta*, 06/02/1970.

⁴³ *La Gaceta*, 15/04/1970.

⁴⁴ *La Gaceta*, 19/04/1970. El sindicato de obreros de Textil Escalada afirmaba que la columna que había marchado por Los Ralos era de 500 trabajadores y no de 120 según la versión policial y que había sido reprimida cuando se desconcentraba. Expresó también “...que pese a la represión y la violencia, el sindicato continuará la lucha por sus justas reivindicaciones, por la reapertura de la fábrica cerrada, por la criminal intransigencia patronal...”. *La Gaceta*, 20/04/1970.

represión no era casual ya que se realizaba “a cuatro días del paro general en que el movimiento obrero repudiará la política del actual régimen, se trata de descabezar al movimiento deteniendo a los dirigentes que realmente expresan la voluntad popular”.⁴⁵

Resulta importante llamar la atención sobre la estrecha relación de solidaridad entre distintos sectores del movimiento obrero tucumano. En ese sentido, el ex abogado de los ingenios cerrados, Julio Rodríguez Anido, señala la asidua participación en las manifestaciones de la Textil Escalada de los obreros del sindicato del ex ingenio Esperanza y en especial de su dirigente Benito Romano:

“...fueron siempre muy solidarios con toda la gente de Cruz Alta, por ejemplo cuando se produce el cierre de Textil Escalada era normal que hiciéramos manifestaciones en Los Ralos y viniera la gente de Esperanza o que cuando se cerró Bella Vista por la resolución por la reapertura iba la gente de Esperanza y Los Ralos a Bella Vista.”⁴⁶

La situación de los obreros de la Textil Escalada fue denunciada también por el secretariado de los sacerdotes tercermundistas, Amado Dip, Antonio Cabrera y Juan Ferrante, pues era:

“una evidencia más de la violencia institucionalizada que representa la mentira del sistema de vida en que vivimos – y que no se puede paliar con ‘piadosas’ consagraciones a la Virgen – en que se sojuzga al pobre, se mata de hambre al oprimido, se deja sin el pan de la cultura a aquellos que se margina de la sociedad, se abandona en manos de minorías privilegiadas del dinero a millones de hombres para quienes el Estado y sus funcionarios, su justicia y su espada, no son sino los defensores de los intereses de aquellos que explotan al pueblo.”⁴⁷

Posteriormente, la solución propuesta por el interventor de la provincia fue incorporar a los obreros cesanteados al régimen de “trabajos transitorios”. En los hechos esta proposición implicaba empleos inciertos, inestables y con salarios aún más bajos de los que les pagaba la Textil. Por eso la comisión de trabajadores resolvió unánimemente rechazar la proposición gubernamental. Entendían que esa propuesta no era una solución y en realidad “reflejaba la impotencia del gobierno ante un empleador que se burló del pueblo y de los poderes públicos”.⁴⁸

La situación en Los Ralos era dramática y repercutía en todos los niveles. Una docente de la localidad subrayaba: “A los chicos de esta zona les falta de todo: ropa,

⁴⁵ *La Gaceta*, 20/04/1970.

⁴⁶ Entrevista realizada a Julio Rodríguez Anido, ex abogado defensor de sindicatos obreros y estudiantiles, realizada por Silvia Nassif a través de internet Zapoteca México - Buenos Aires, 11 de septiembre de 2014.

⁴⁷ *Cristianismo y Revolución*, abril de 1970.

⁴⁸ *La Gaceta*, 06/11/1969.

calzado y alimentación suficiente. Antes teníamos a la Textil Escalada y ahora ni eso nos queda. Sólo pobreza y desesperación”.⁴⁹ En ese mismo sentido, la Comisión Pro-Defensa de Bella Vista denunció públicamente el estado de las escuelas primarias luego del cierre del ingenio en Los Ralos. Allí de tres escuelas primarias solo pudieron hacer funcionar una.⁵⁰

Finalmente, la fábrica cerró y la población de Los Ralos quedó sumergida en una crisis que conllevaba la frustración de otra fuente de trabajo clausurada. Ahora, los mismos que luego de la clausura del ingenio Los Ralos habían pasado a ser “ex obreros” azucareros, con el cierre de la Textil Escalada se transformaban en “ex-ex” obreros, en permanente lucha contra la desocupación. Los habitantes de Los Ralos denunciaron el éxodo de sus pobladores por falta de empleo: de 25.000 personas cuando funcionaba el ingenio, pasaron a ser 8.000 a mediados de 1970. Había sido expulsada el 68% de la población.⁵¹

De todos modos los ex obreros continuaron luchando por la reapertura de la fábrica, organizados por la Comisión Directiva del ex sindicato y la Comisión Pro-Defensa de Los Ralos. Sobre el sindicato de la Textil Escalada, el radical Juan Cabrera remarca:

“aquí hemos tenido un ejemplo nosotros en Los Ralos: el sindicato Textil Escalada que era independiente, en momento que pocos sindicatos eran independientes. Y se ha luchado aquí en Los Ralos, fue una lucha dura pero yo diría que ha tenido éxito esa lucha porque al ser independiente participábamos todos los trabajadores y vecinos. De acá de Los Ralos hemos participado porque no era de un partido político sino que era de todos.

Fue un ejemplo la lucha de la Textil Escalada porque, a pesar que éramos pocos, entre los trabajadores y los que podíamos colaborábamos. Yo no era trabajador de la Textil Escalada, un hermano mío Hugo, que participó también muy activamente, más que yo, no éramos trabajadores de la Textil Escalada pero los trabajadores nos buscaron y nos invitaron a participar para colaborar con ellos, para ayudar”⁵²

Triunfo obrero y popular: La reapertura de la Textil Escalada (1972-1978)

Las luchas por la reapertura de las fuentes de trabajo fueron una constante en toda la provincia de Tucumán y, particularmente, en la población de Los Ralos. Previo a los sucesos conocidos como el Tucumanazo de noviembre de 1970 – en el que los manifestantes ocuparon una parte significativa de la Capital de la provincia durante 4

⁴⁹ *La Gaceta*, 12/07/1971.

⁵⁰ *La Gaceta*, 24/11/1968.

⁵¹ Ver *La Gaceta*, 16/09/1970.

⁵² Entrevista a Juan Carlos Cabrera, Los Ralos - Tucumán, 08/08/2012.

días -, a fines de octubre los obreros de la Textil Escalada realizaron una manifestación por las calles céntricas de San Miguel de Tucumán.⁵³ La protesta se realizaba en el marco del paro decretado por la CGT de los Argentinos y el sindicato de la Textil Escalada. Ese 22 de octubre además se cumplía un año de la huelga contra el cierre de la fábrica de Los Ralos. Julio Rodríguez Anido, quien estuvo presente en esa manifestación, relata:

“salimos e hicimos una marcha. Y empezamos a caminar [...] por la calle 25 de Mayo en contramano, parando el tráfico. Y llegamos ahí, cerca de Córdoba, la desgracia que sale Manolo Avellaneda al balcón -y Manolo Avellaneda era el dueño del ingenio Los Ralos y del ingenio Santa Lucía-. Entonces dicen: ‘Ahí, miralo al desgraciado aquél...’, y le comenzaron a tirar piedras. ¡Los tuve que parar a los muchachos! Los paré. No lo mataron.”⁵⁴

Tiempo después, en marzo de 1972, la firma Lamuraglia intentó retirar parte de la maquinaria de la fábrica. Por ello, los sindicatos del ex ingenio Los Ralos y de la Textil Escalada reunidos en asamblea decidieron organizar una manifestación, señalando además que las promesas del gobierno de creación de fuentes de trabajo habían sido falsas ya que incluso si la Textil se reabría solo daría trabajo a 100 personas mientras que en la zona existían alrededor de 1.500 pobladores sin trabajo desde el cierre del ingenio.⁵⁵

Finalmente, tras esta incansable lucha, el pueblo de Los Ralos consiguió que en 1972 el gobierno nacional expropiara y reabriera la fábrica bajo gestión estatal.⁵⁶ Ello fue una concesión por parte de la dictadura, encabezada en ese momento por Alejandro Agustín Lanusse, hacia la clase obrera y el pueblo. Así, al tiempo que el gobierno dictatorial mantuvo la política azucarera de concentración de la producción azucarera, en la que en 1973 se produjeron 184.244 toneladas más que en 1965 (un 24,6%) pero con 11 ingenios menos en la provincia y de 40 a 50 mil obreros menos, la larga lucha de los obreros de la Textil con la solidaridad del pueblo tucumano obtuvieron un pequeño pero significativo triunfo con la reapertura de la Textil Escalada.

No obstante en 1978 el dictador Jorge Rafael Videla ordenaría nuevamente el

⁵³ *La Gaceta*, 23/10/1970.

⁵⁴ Entrevista a Julio Rodríguez Anido, ex abogado defensor de sindicatos obreros y estudiantiles, realizada por Silvia Nassif, Gustavo Cortes Navarro y Rubén Kotler, San Miguel de Tucumán, 12 de noviembre de 2009. Citada en NASSIF Silvia, 2012, pg. 206.

⁵⁵ *La Gaceta*, 24/03/1970.

⁵⁶ El ministro de Bienestar Social de Lanusse, Francisco Manrique, en un acto en Los Ralos anunció la reapertura de Textil Escalada. Para lo cual la fábrica quedaba sujeta a expropiación nacional. Según informaba la crónica del diario *La Gaceta*, 04/04/1972, antes de dar inicio a la ceremonia se registraron algunos tumultos ya que los obreros habían decidido en asamblea llamar a todos los presentes a manifestar su repudio al régimen.

cierre de la fábrica. “Entonces resultaron secuestrados 15 pobladores de Los Ralos, de los cuales 10 u 11 pertenecían o habían trabajado en Escalada.”⁵⁷

Conclusiones

Durante el gobierno de la autodenominada “Revolución Argentina”, producto de la política de cierre de ingenios, Tucumán fue una de las provincias con mayor índice de desocupación, siendo la nota distintiva en el período con respecto al crecimiento general en el resto del país. Una de las respuestas del gobierno dictatorial ante esa situación de crisis generalizada fue la conformación del Comité Operación Tucumán, cuyo propósito consistió en generar paliativos a las funestas consecuencias de esta política azucarera.

En la localidad de Los Ralos, la clase obrera enfrentó a la política dictatorial, primero a través de la FOTIA y su sindicato de base con la organización de ollas populares y manifestaciones y, luego, a través de la Coordinadora de Ingenios Cerrados. No obstante, al haber sido la agro-industria azucarera la principal actividad económica de la región, cuando el ingenio Los Ralos cerró la mayoría de la población se vio afectada. Por ello, al igual que en todas las zonas afectadas o amenazadas por los cierres, la población se organizó en el Comité o Comisión Pro-Defensa, un nucleamiento policlasista en el que estaban representados diferentes sectores sociales y que tuvo un rol clave en las manifestaciones por la apertura de fuentes de trabajo. En aquellas medidas de fuerza, el movimiento obrero buscó explícitamente la unidad con el movimiento estudiantil, consiguiendo llevar adelante conjuntamente medidas de fuerzas. También los obreros contaron con la solidaridad de religiosos pertenecientes al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. En este marco la instalación de la Textil Escalada fue una conquista de esta organización popular y fue presentada por la dictadura como parte de la radicación de nuevas empresas.

Sin embargo, tras poco más de dos años, la firma propietaria de la Textil Escalada cerró la fábrica al no poder imponer sus condiciones de trabajo a los obreros y luego de incumplir los pre-acuerdos con el gobierno dictatorial de aumentar la

⁵⁷ Ver *Saber Cómo*, noviembre de 2010. Según el listado de secuestrados - desaparecidos vinculados a la Textil Escalada -registrado en el documental de RENÉ Pablo y VALCARCE Nahuel, 2009- los mismos fueron: Lauro (Laido) Fuensalida 1946- 10/06/1977, Lisandro Díaz 1946- 08/10/1976, Sixto Villareal 1945 - 10/06/1977, Antonio Paz 1950- 08/10/1976, Domingo Díaz 1949 -08/10/1976, Chorbita Salinas 1936 - 12/03/1976 y Veliz Narciso 1946 -10/06/1976. Los dos primeros eran parte de la Comisión Directiva en 1972, el primero como secretario general y el segundo como secretario de prensa y propaganda. *La Gaceta*, 18/07/1972. Cabe advertir que Juan Carlos Cabrerías, relató que él también estuvo secuestrado durante 20 días aproximadamente durante la última dictadura militar en julio de 1977. Entrevista a Juan Carlos Cabrera, Los Ralos - Tucumán, 08/08/2012.

producción y de absorber mayor cantidad de mano de obra. Se profundizó entonces la lucha de la población de Los Ralos. La lucha por la reapertura de la Textil se convirtió en un caso testigo ya que puso de manifiesto la falsedad de la supuesta promoción de la expansión industrial y la diversificación agraria. Fue también un indicador de la profundidad de los problemas estructurales que afectaban a la población, así como de amplitud de las protestas populares tucumanas de esos años.

Luego de dos años de resistencia los trabajadores consiguieron la reapertura de la Textil bajo gestión estatal. Es materia aún de investigación cómo fue el funcionamiento de esta fábrica a lo largo del tercer gobierno peronista, hasta su cierre final en los primeros años de la última dictadura.

El caso tucumano muestra que la política de “racionalización” y “modernización” productiva de la dictadura de la “Revolución Argentina” era en definitiva una política de concentración, pensada e impulsada en beneficio de los monopolios azucareros en función de la máxima ganancia del capital. Sus consecuencias evidencian que esta “modernización” tecnológica y productiva fue llevada adelante en Tucumán – como ha sucedido en tantos otros casos a lo largo de la historia – literalmente sobre la desocupación y el hambre de la población.

Por el contrario, la experiencia de la lucha por la reapertura de la Textil Escalada, al igual que la estatización de cinco ingenios azucareros tucumanos en aquel período a través de la Compañía Nacional Azucarera S.A. (CONASA), mostraba un camino diferente, pensado desde los intereses de la clase obrera a favor de los sectores populares. Esa alternativa fue abruptamente cerrada por la siguiente dictadura que, como hizo con el conjunto de la clase obrera argentina, asesinó, encarceló, secuestró e hizo desaparecer a los principales dirigentes obreros, incluyendo a los de la Textil Escalada.

Fuentes periodísticas (diarios y revistas)

Cristianismo y Revolución

Estudios Sindicales

Documentación e Información Laboral, *Serie Informes*.

La Industria Azucarera, Centro Azucarero Argentino.

La Gaceta (Tucumán)

La Nación (Buenos Aires)

Noticias (Tucumán)

Primera Plana (Buenos Aires)

Saber Cómo

Última Línea (Tucumán)

Documentos oficiales

Boletín Oficial de la República Argentina

Documentos no oficiales

Partido Revolucionario de los Trabajadores. "Carta abierta a Atilio Santillán", 1966.

Audiovisuales

RENÉ Pablo y VALCARCE Nahuel. *La Escalada*. La Hormiga Negra, Avellaneda, 2009.

VALLEJO, Gerardo. *Olla popular*, 1966.

Fuentes orales

Entrevista a Antonio Isaac Guerrero, dirigente del sindicato de Correo y Telecomunicaciones, estudiante de la Facultad de Derecho de la UNT y miembro de la agrupación FANET, peronista, realizada por Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 11 de diciembre de 2009.

Entrevista a Juan Carlos Cabrera, comerciante dueño de la proveeduría en Los Ralos, integrante de la Comisión Pro-Defensa de Los Ralos, miembro de la Unión Cívica Radical, realizada por Silvia Nassif y Sebastián Lorenzo Pisarello, Los Ralos - Tucumán, 8 de agosto de 2012.

Entrevista a Néstor Gastón Mellace, ex presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la UNT, miembro de la agrupación ALFA y del Peronismo de Base, realizada por Silvia Nassif, San Miguel de Tucumán, 30 de octubre de 2009.

Entrevista realizada a Julio Rodríguez Anido, ex abogado defensor de sindicatos obreros y estudiantiles, realizada por Silvia Nassif a través de internet Zapoteca México - Buenos Aires, 11 de septiembre de 2014.

Entrevista a Julio Rodríguez Anido, ex abogado defensor de sindicatos obreros y estudiantiles, realizada por Silvia Nassif, Gustavo Cortes Navarro y Rubén Kotler, San Miguel de Tucumán, 12 de noviembre de 2009.

Referencias Bibliográficas

- BONEO, Horacio, CAVAROZZI, Marcelo, LAVERGNE, Néstor y PICABEA, Guillermo. *Análisis y evaluación del plan de transformación agro-industrial de la provincia de Tucumán*. Informe Final. Serie Técnica N° 17. Ediciones de Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires 1973.
- MOYANO, Daniel. *Desde la empresa. Firms familiares y estructura empresarial en la industria azucarera tucumana, 1895-1930*. Prometeo, Buenos Aires, 2015.
- NASSIF, Silvia, "Tucumán en el Mayo Argentino del '69". En: *Historia Regional*, N°31, Sección de Historia del Instituto Superior del Profesorado N° 3 "Eduardo Lafferièr", Villa Constitución, Septiembre 2013.
- NASSIF, Silvia. *Tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares. 1969-1972*. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 2012.
- PUCCI, Roberto. *Historia de la destrucción de una provincia*. Tucumán 1966. Ediciones del Pago Chico, Buenos Aires, 2007.
- RAMÍREZ, Ana Julia. "La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969". En: *XXVII Lasa Internacional Congress*, Montreal, julio 2007.
- SIGAL, Silvia. *Acción obrera en una situación de crisis: Tucumán 1966-1968*. Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires, 1973.

Recibido: 20 de noviembre de 2015

Evaluación: 17 de abril de 2016

Aceptado: 27 de mayo de 2016